

EDITORIAL



ENCUENTROS CERCANOS

Termina el año y después de haberlo transitado de la mejor manera posible, dentro de lo que se pudo y de lo que quiso, sabiendo que estas premisas no siempre pueden ir juntas, pero siguiendo adelante es buen momento para volver a plantearnos, si realmente hemos hecho las cosas, poniendo lo mejor de nosotros mismos, y esforzándonos para salir a veces de la zona de confort, e ir por más, o por lo menos aquel objetivo no cumplido volver a plantearlo para realizarlo, darlo vuelta o desecharlo y proponernos otro.

Después de la pandemia volvimos a encontrarnos de forma, familiar, laboral y socialmente y eso generó nuevamente ese vínculo que se había anclado, estando latente para resurgir con todas las fuerzas.

Pero de que sirvió esa expectativa si no cambiamos nada de nosotros mismos, para mejorar lo que estaba mal y para acrecentar esas virtudes valiosas que cada uno tiene. ¿Seguimos igual?

No entendimos que la vida nos cambió, que nuestros parámetros de relación deberían ser otros y que el encierro nos hizo valorar cosas como al propio ser humano, como el elemento fundamental de nuestras relaciones y vivencias y más en el ámbito laboral, que tantas veces se lo consideró solo como un elemento más, dentro de un conjunto de cosas que formaban la estructura de la empresa.

Somos únicos, somos lo mas grande en inteligencia, raciocinio y creatividad que Dios ha hecho y debemos cuidarnos y hacer que se nos cuide.

Volvimos a encontrarnos, aprovechemos esta nueva etapa para que el deseo se transforme en acción y ejecutemos cambios en nosotros mismos, en nuestra manera de cuidar al ser humano, al medio ambiente y que la cultura de prevención sea un factor multiplicador, efectivo y se lleve a cabo en cada paso que damos. Congresos, Seminarios, Conferencias presenciales, todo de nuevo, pero en nosotros está en hacer de esos encuentros, que valga la pena el haber escuchado y profundizado cada tema, obviamente llevándolo a la acción.

Que los empresarios, trabajadores, sindicatos, estado y profesionales hagan de esto una filosofía de vida. El mundo es distinto, en diferentes latitudes, pero los problemas de los accidentes, salud mental y cuidado de la personas es un factor común en todos lados. Es necesario parar de hablar tanto y tomar “el toro por las astas” para estar acorde, como decía el Dr. Luis Campanucci, “del dicho al hecho debe haber muy corto trecho”.

Que estas fiestas sean fructíferas para afianzar nuestros Encuentros Cercanos con nuestra gente y darle un sentido a nuestra visión de los que es la proactividad para estar mejor.

FELICIDADES !

Jorge Gabriel Cutuli